

ENFOQUE INTERACTIVO DE LA EVALUACIÓN E INTERVENCIÓN LOGOPÉDICA



Lic. Patricia Ventura Amao

Durante los últimos años los especialistas que trabajamos con niños que presentan dificultades de lenguaje enfrentamos un nuevo reto en la labor de evaluación e intervención. Normalmente nuestra labor clínica apuntaba a una evaluación tradicional y a una intervención logopédica aislada y reducida sólo a un entorno simulado como la sala de terapia, donde muchas veces no se refleja las competencias lingüísticas reales de un niño.

Desde el IV Simposio de Logopedia (1994) y aún con mayor énfasis en el V Simposio (1998), realizados en Madrid, investigadores y reconocidos logopedas europeos afirman la necesidad de trasladar la evaluación a las situaciones de interacción profesor-alumno, alumno-alumno, alumno-padres.

La evaluación debe focalizar su atención en los diversos contextos sociales y culturales donde se desarrollan las

actividades de los niños mismos.

Víctor M. Acosta dice: "Se trata de evaluar las competencias en lugares naturales, más que el uso de instrumentos en situaciones artificiales, basada en el concepto de ZDP de Vigotski, que evalúa el potencial de aprendizaje del niño en colaboración con otros" (1).

¿A qué se refiere Acosta cuando habla de situaciones artificiales?. Nos ha pasado a veces que cuando el niño llega a la sesión de evaluación y no habla o habla poco, se hace difícil captar qué trastornos fonéticos y fonológicos presenta,

cuál es el nivel real de vocabulario y de la estructuración de su lenguaje, dentro de un discurso.

La evaluación es diferente cuando con la colaboración de los padres, recogemos muestras fonológicas, sintácticas e incluso nos ayudan a evaluar el vocabulario de su niño en situaciones reales.

Cuando los padres participan desde el inicio en el proceso de evaluación, es más fácil su participación en el Programa de Entrenamiento para Padres, especialmente cuando se trabaja con niños que presentan discapacidad y se tiene que



Niños en una sesión de terapia.

1. ACOSTA, Víctor. "La evaluación del lenguaje espontáneo: ventajas y dificultades para la práctica logopédica". En: Logopedia, Ciencia y Técnica. Editorial CEPE. Madrid. 1999. p. 99.



Trabajar con los padres permite una intervención más natural.

hacer uso de algún Sistema Alternativo o Aumentativo de Comunicación (SAAC).

Muchas especialistas en audición y lenguaje, disturbios en la comunicación o logopedas, afortunadamente lo han comprendido y están convencidos del beneficio de este enfoque interactivo, pero lamentablemente cuando quieren realizar su trabajo y ajustar sus horarios para la atención a los padres, encuentran trabas, porque se piensa que se le restará horarios para la atención de los niños.

Y tenemos la típica situación del entrar y salir de los niños a la sala de terapia de un CEE o al consultorio de un hospital, donde rápidamente se le dan a los padres algunas indicaciones, que a veces no entienden, y no se les permite conocer las estrategias para trabajar de forma gratificante con su hijo.

Estamos realmente convencidos que el niño logrará mayores competencias lingüísticas con la ayuda de su entorno natural (padres y escuela), que la que se realiza en un entorno simulado como el lugar de la sesión.

Cada vez que realizamos en nuestra Universidad, el Seminario "Nuevos alcances en la estimulación e intervención temprana", se invita al final de la conferencia a una madre para que dé un testimonio vivo de cómo su participación es muy importante para evaluar los pequeños y grandes logros de su hijo, y para lograr que desarrolle todas sus habilidades lingüísticas.

Ayala Manolson, destacada logopeda y directora del Centro Hanen, Toronto - Canadá, expresó en el primer debate del IV Simposio de Logopedia (Madrid 1995), las palabras siguientes: "Hemos

aprendido que nuestras posibilidades de ayudar se amplían enormemente cuando reconocemos el papel que podemos desempeñar ayudando a los padres y a los profesores y no sólo interviniendo con los niños" (2).

Es fácil ser un teórico de la logopedia y leer contenidos teóricos para expresar a los estudiantes la eficacia de este enfoque, pero es difícil llevarlo a la práctica, pues, es en el campo de acción donde encontramos las dificultades, las negativas a los cambios y donde comprobamos si realmente resulta o no lo propuesto por la teoría o por profesionales de otros contextos e idiosincrasia cultural.

Es necesario que el logopeda mantenga actualizados sus conocimientos teóricos, ya que éstos le permitirán fundamentar su postura y mostrar seguridad para la realización

2. MANOLSON, Ayala. En: Enseñar a hablar. Editorial CEPE. Madrid. 1995. p. 170.

de sus proyectos ante las autoridades de la institución donde labora.

Muchas exalumnas de la especialidad nos han manifestado desalentadas, que las directoras de sus centros no les permiten llevar a cabo programas de entrenamiento para padres o que los confunden con la escuela para padres.

Los padres necesitan practicar habilidades, estrategias o sistemas como los SAAC que se estén utilizando con su niño. Esto sólo es posible a través de sesiones individuales o de pequeños grupos para los padres. Los padres terminan reconociendo el beneficio de esta intervención interactiva, la cual ha sido reconocida y explicada en algunos periódicos: "La República" y "El Comercio" (3).

Marc Monfort, en sus clases impartidas, nos decía: "No

es fácil combinar el trabajo cotidiano y la asimilación de toda la información que se publica".

Generalmente los clínicos tienen normalmente pocas posibilidades y falta de tiempo para implicarse en investigaciones y asimilar la nueva teoría, pero para originar un cambio es necesario tener conocimientos sólidos, seguridad, fortaleza, perseverancia y sobre todo, fe.

Trabajar con los padres permite realizar una intervención más natural, interactiva y funcional de los problemas de lenguaje y lograr que se conviertan en facilitadores del lenguaje de sus hijos. No sólo mejoran las competencias lingüísticas del niño, sino que además mejora el nivel de interacción socio afectiva.

La orientación de los profesores permite a los padres ad-

quirir estrategias para apoyar al niño en su entorno natural. Sienten que adquieren mayores conocimientos y reconocen que asumen el reto de responder a las necesidades específicas de sus alumnos y logran reducir el tiempo de la intervención.

Ayudando a los padres y profesores estamos ayudando a nuestros niños, ya que ellos no necesitan sólo de nuestro ejercicio profesional y de nuestros conocimientos, sino de nuestra decisión para proponer y renovar. Pero para renovar tenemos que renovarnos a nosotros mismos, renovar no sólo nuestros conocimientos sino nuestro espíritu optimista, perseverante y con plena confianza de que Dios guiará nuestros proyectos.



3. "Retraso simple de lenguaje". En: El Comercio, Sección Familia, 30-07-95.

"La paciencia y el amor". En: La República, Suplemento Dominical, 30-03-97.

"Sistemas aumentativos y alternativos de comunicación". En: El Comercio, Sección Hogar, 01-06-98.

"Tropiezos al hablar". En: El Comercio, Sección Niños, 03-10-99.